

El glorificar la memoria de los que con su genio honraron a la Patria, es alto deber que deben cumplir cuantos aspiran a su esplendor, ya que con ello se estimula a los que caminan por la espinosa senda del estudio, guiados por el ejemplo de los que, como Masriera, llegaron al pináculo de la gloria.

*Antonio Parera*

Algunas especiales cualidades tendrá la obra artística de Francisco Masriera, cuando por tantos años ha disfrutado del favor del público.

En mi concepto, su cualidad predominante, es la franqueza con que sinceramente ha manifestado en todas sus obras su bien marcada personalidad.

*Diviñó Baixeras*

A PACO MASRIERA

¿Un monumento corpóreo en la tierra que perpetúe tu memoria? ¡Para qué! Tú solo te lo has erigido.

Con tu clara inteligencia llena de bellas creaciones, con tu nable trato, tu amistad *verdad*; con sólo estas tres preciosas cualidades (en mal hora arrebatadas), te lo has conquistado en la mente de los que teníamos la honra de haberte admirado.

*Rafael Altés*

Una de las muchas cualidades buenas que en mi concepto tenía el inolvidable Francisco Masriera, era la originalidad; imposible que sus cuadros puedan confundirse con los de ningún otro artista.

*Tommaso Lorenzale*



La personalidad de Paco Masriera tenía dos aspectos, a cual más simpáticos y atractivos.

La manera espléndida como sentía el color y la distinción con que vestía sus figuras y componía sus cuadros, le proclamaba verdadero artista; y a sus cualidades de pintor que yo no he de tratar porque ya lo hacen otros, con más autoridad y conocimiento, reunía un carácter de bondad y modestia que encantaba.

Su reputación y sus relaciones con el mundo del Arte le llamaron diversas veces al Jurado de nuestras *Exposiciones bienales*, por desgracia desaparecidas, y cada vez que se le hizo semejante indicación, siempre fué su contestación la misma: — *Me conozco y no sirvo para esas cosas. Bastante trabajo tengo en hacer mis cuadros para ir a juzgar los de los demás.*

Para él una obra de Arte representaba una suma de esfuerzos intelectuales y de sanas intenciones que se hacían acreedores por lo menos a la consideración de los que por obligación debían ser instruidos y educados. Sostenía, con fe y convencimiento, la opinión de que en toda obra de arte, por defectuosa que fuera, concurrían cualidades que exigían respeto y equívocas que merecían indulgencia.

Siempre recordaré entre otros muchos, que conservo apuntados, un caso, en que estaba presente nuestro malogrado artista.

Nos hallábamos en uno de los últimos días del periodo de presentación de obras de la tercera Exposición de Bellas Artes, y en una de las grandes salas de la sección de Pintura, había, hacinados unos al lado de otros, apoyados en el arrimadero, gran número de cuadros de todas clases, tamaños y condiciones, entre los cuales figuraban los presentados por nuestros principales pintores. Sentados ó en pie, delante de aquellas obras, estaban entregados a la curiosidad y a la *maledicencia*, según sus temperamentos, opiniones y pareceres, algunos de nuestros más conocidos artistas, jurados de admisión ó sin jurar, que, a cencerros tapados, saboreaban las primicias de la Exposición.

Después de un derroche de opiniones, chascarrillos, bromas y seriedades, que a cada uno sugerían tantas y tan diversas obras, reinó un silencio, que tenía más de tregua que de indulto.

Uno de los concurrentes que más se había distinguido por su verbosidad y por las desgracias que *había hecho*, al notar el silencio de Masriera, le dijo: — *Y bé, Paco, ¿qué t'en sembla de tot això? Estàs molt callat. ¿Què penses?*

— *Pensaba* — contestó rápidamente Masriera con aquella ingenuidad en él tan característica — *en la casaca que'm tallariau si jo no fos aquí...*

Una espontánea y unánime carcajada demostró la oportunidad de la respuesta, dada por el artista y el amigo cuya pérdida hoy todos lamentamos.

*Carlo Fiorini*

Con la muerte del pintor Masriera se ha apagado una existencia de labor artística, agotándose el manantial de un sentimiento profundo y los productos de un temperamento verdadero. Es triste, ver como se extinguen uno a uno los hombres que han hecho sentir, conmoviendo con el poder emocional que de sus obras brota, los corazones de los que ven en el arte un medio de educación del espíritu y de educación de la sensibilidad.

Bajo este último aspecto, es Masriera insustituible. Ha sido un artista delicado, exquisito, casi femenino, y esta cualidad de su alma brilla en sus obras, siendo la esencia de ellas. Su pincel, lleno de tintas suaves y dulces, ha sabido interpretar las finas elegancias y las tenues ondulaciones del cuerpo de la mujer, siendo el creador de una serie de tipos ideales tan exquisitos como pudiera soñarlos la imaginación más fantaseadora.

Con su muerte ha terminado la producción de este especie de obras tan personales que sólo podían salir de su mano movida por la fuerza de su alma. Pero los que hizo en vida bastan para constituir una estela de luz brillante alrededor de su existencia extinguida para siempre.

*Joaquín Agrosó*

Con la muerte de Francisco Masriera, ha perdido España a uno de los maestros del arte pictórico; Cataluña, a uno de sus ilustres hijos; el arte, a uno de los que más le enaltecían.

*José M.ª Marqués*

Se me pide un recuerdo al inolvidable Paco Masriera. Solamente tengo que decir que desapareció para mí un amigo del alma, a quien me será imposible olvidar mientras viva.

El retrato del Rector de Vallfogona y un estudio de anciana cosiendo, son dos fragmentos de pintura que evidenciarán una personalidad muy saliente en nuestro arte contemporáneo

*Enrique Galera*

Como la distinción ha sido la cualidad preferente en la pintura de Masriera, su muerte será siempre una pérdida para el arte, hoy que el prosaísmo impera tanto.

*Samuel Alvaró*

Regido el mundo por la ley de las compensaciones, en los momentos angustiosos en que el poderío de España se hunde en el ocaso, como un sol nuevo que ilumina su presente y su porvenir, surge el arte con su luz esplendorosa, con su encanto infinito, para recordar al mundo que la grandeza de esta nación es inextinguible.

La obra de los conquistadores es perecedera. Sólo perdura la gloria del arte.

España pudo conquistar y perder en el transcurso de los siglos, Portugal y Flandes, parte de Italia y América, todo un imperio; pero el imperio de la gloria que conquistaron Velázquez y Murillo, no se pierde jamás.

Hoy, abatida en sus intereses materiales, en el orden espiritual levantan sus artistas perdurable pedestal a su legendaria gloria. Uno de estos artistas, uno de estos genios que salvarán a España del naufragio de sus grandezas, acaba de bajar al sepulcro. ¡Gloria a los muertos! Francisco Masriera ya no existe para nosotros. Pero resurgirá para las generaciones del porvenir.

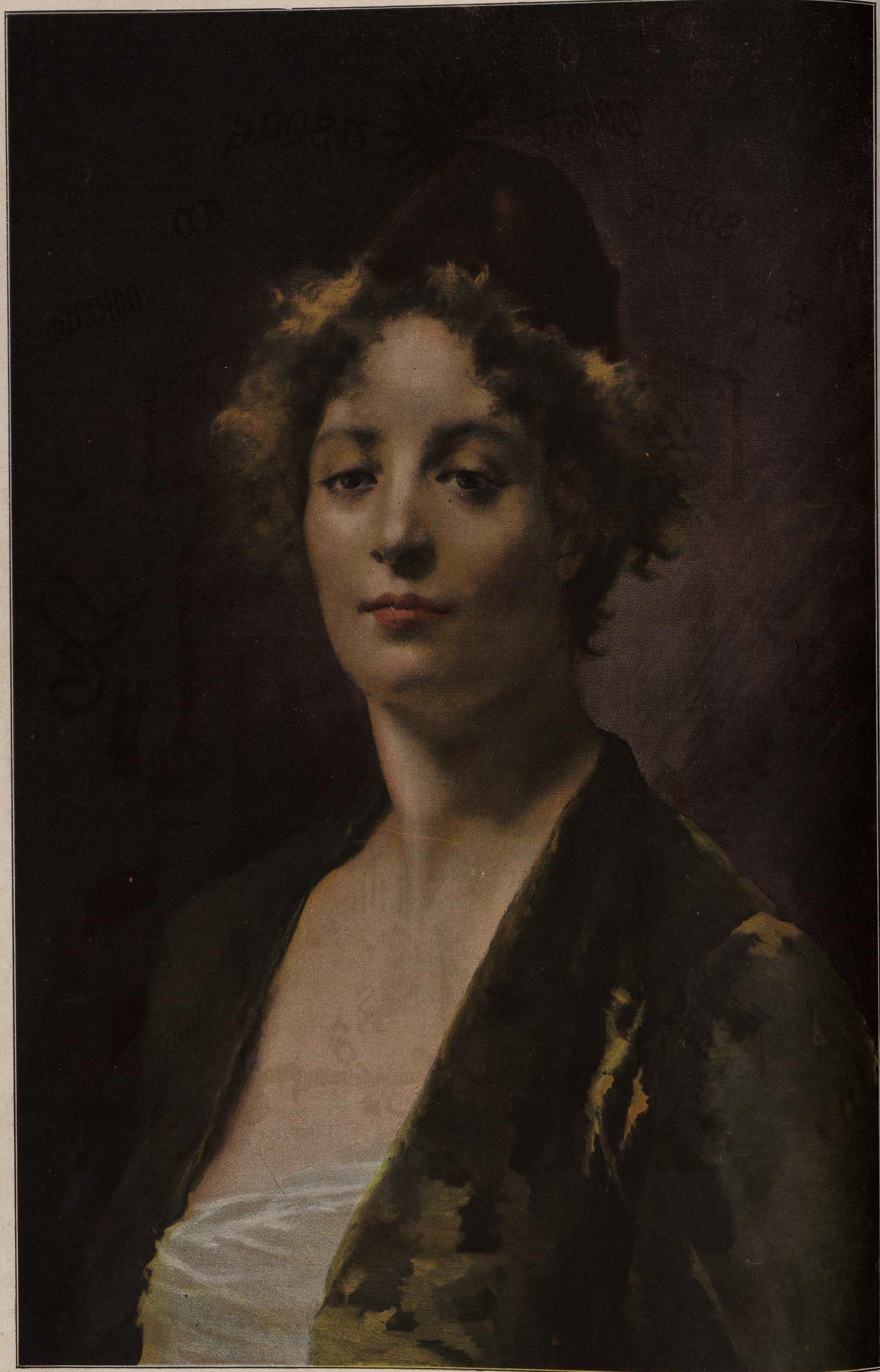
*Angel D. Martínez*

El apellido Masriera es en nuestra patria sinónimo de talento y generosidad. Conoció a Paco, allá en los albores de mi carrera, cuando me disponía a partir para Roma, pensionado por algunas personas de buena voluntad y entusiastas por el arte. Entre ellas estaba el malogrado artista que todos lloramos. Pintor de la belleza y de la elegancia, jamás profanó su paleta con las extravagancias que, de allende los Pirineos, han medrado en nuestro país.

¡Descansen en paz el amigo querido! Y los que lo hemos conocido y apreciado, guardaremos en nuestra mente y en nuestro corazón recuerdo imperecedero de su talento y de su carácter noble y bondadoso.

*Lluís Ferrer*





ESCUDO REAL DE ESPAÑA